

c) En portugués:

*A escrita feminina no romance 'As parceiras' de Lya Luft* (págs. 109-126): estudio sobre la estructura y las estrategias narrativas de una novela brasileña de 1986, a la luz de las ideas críticas de Lucien Goldmann.

Reseñas de libros (págs. 187-210) por François Delprat, Julián Garavito, Jacques Issorel, Claude Le Bigot, Juan Marey, Jean-Charles Vegliante.

JULIÁN GARAVITO

París.

*LINGÜÍSTICA ESPAÑOLA ACTUAL*, Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid, tomo XIII, núm. 2, 1991.

JUAN M. LOPE BLANCH, *El Atlas Lingüístico de México*, págs. 153-171.— En 1966 se somete a consideración de las autoridades académicas del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México un proyecto general de investigación que finalmente se convirtió en el «Proyecto de delimitación de las zonas dialectales de México».

En 1967 se iniciaron las actividades con alumnos del Seminario de Lingüística. Las encuestas con un *Cuestionario Léxico*, de 370 conceptos, se realizan en 20 localidades de diferentes regiones de México que iban desde Baja California, en el Norte, hasta Chiapas y Yucatán, en el Sur.

Durante los años de 1968 y 1969 se trabaja en una segunda etapa, también preparatoria, con un nuevo cuestionario de 480 entradas que cubrían aproximadamente 700 problemas lingüísticos. Los datos reunidos en esta etapa permitieron identificar hechos fonéticos, morfosintácticos y léxicos particulares de las diversas regiones, y con ellos el cuestionario final.

En 1970 se inician las encuestas definitivas. La cantidad y el valor de la información recogida por los investigadores planteaban superar el proyecto inicial —delimitación de zonas dialectales— para convertirlo en un *Atlas general* del español hablado en México. Enfrentados a un proceso más complejo, en 1980 se inicia el proceso de cartografía. La publicación se inicia en 1984, pero desafortunadamente presenta problemas técnicos y económicos que retrasan en más de seis años la publicación del *Atlas*.

*El cuestionario* es lingüístico, no etnográfico; es asistemático, no se organiza rígidamente en torno a campos semánticos cerrados; se incluyen en el cuestionario algunas ilustraciones con el fin de obtener respuestas homogéneas sistematizables.

*Los investigadores.* Este trabajo no se podía emprender con un solo investigador. El concurso de varios de ellos suponía una pluralidad de criterios pero se superó proporcionando una formación homogénea (especialmente en las transcripciones fonéticas) y colocando el proyecto bajo una sola dirección.

*Las encuestas.* Fueron de dos clases: Grabaciones de 30 minutos de duración y Cuestionarios.

*Los informantes.* En cada población se entrevistaron siete informantes. Se hizo diferencia entre cinco niveles culturales: analfabetos, personas de escasa instrucción (semianalfabetos), personas de cultura media, informadores semicultos e informantes de cultura superior.

*Los mapas.* Por medio de símbolos convencionales se registran las informaciones de tipo lexical y gramatical. Los mapas en donde aparece la información fonética son de dos clases: sintéticos y analíticos.

Finalmente Lope Blanch menciona que no hubiera sido posible llevar a cabo esta gran empresa sin el respaldo del Colegio de México y de los cinco investigadores: Antonio Alcalá Alba, Gustavo Cantero Sandoval, Juan López Chávez, Antonio Millán Orozco y José G. Moreno, que lo acompañaron durante una década.

TOMÁS BUESA OLIVER, *Cotejo de los nombres del juego de la comba en los atlas hispánicos*, págs. 173-198.— El juego tiene un papel importantísimo en el desarrollo físico e intelectual del niño, pues con él se desarrolla también el espíritu de decisión, la intuición, el razonamiento, la perseverancia y el placer del esfuerzo. Los juegos heredados por la tradición cumplen funciones educativas sociales que influyen en la conducta humana y determinan ciertos comportamientos en las generaciones sucesivas. El niño de la ciudad está sometido a ciertos roles que lo separan de su inclinación hacia la práctica de los juegos tradicionales, esto lo hace cada vez más un ser individual.

No se trata, aclara el autor, de recuperar de una manera nostálgica la vida del campo ni renunciar a la vida constantemente innovadora de la ciudad; sino más bien de mostrar cómo la acelerada transformación sociológica conlleva la pérdida de la vida tradicional.

Pero veamos qué significa *saltar la comba*, cuál es su historia y cómo se registra en los atlas. Este juego, más propio de las niñas consiste en saltar por encima de una cuerda que se hace pasar por debajo de los pies y sobre la cabeza de quien salta. En todos los atlas el significante más extendido es *saltar* acompañado o no de: (a) *la comba, sogá, cuerda, lazo*.

Buesa Oliver muestra en un primer cuadro de su artículo la frecuencia porcentual de nombres concurrentes en más de un territorio. Para ello

señala los nombres *saltar, brincar, jugar, batir, salto* y *columpio* con sus respectivas frecuencias en el *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja, Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía, Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias, Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia, Atlas lingüístico-etnográfico del Sur de Chile*.

En un segundo cuadro Buesa Oliver muestra:

La incidencia de los significantes de la *comba*, descartándose los que tienen escasa representación o solo aparecen en un atlas, como los andaluces *cordón* y *ramal*, aragonés *brincador*, y colombianos *lazada, cabo, cabuya, mecate, guasca, quiguilla* y *chambuque*.

En el cuadro se registran las voces: *comba, cuerda, cordel, soga, lazo, saltador, -a; saltadero, -a*, con sus respectivos porcentajes en los atlas arriba mencionados: ALEANR, ALEA, ALEICAN, ALEC, ALESUCH.

Finalmente señala algunas de las canciones infantiles que acompañan este juego *Tengo una muñeca, El patio de mi casa, Estaba la pájara pinta, Salga usted, que la quiero ver bailar*. Afirma Buesa Oliver que:

Rara vez, excepto el ALEC y en alguna ocasión el ALESUCH y el ALEANR, los atlas recogen cancioncillas y retahílas de versos que los niños cantan o recitan, acompañando sus juegos.

A través de este trabajo comparativo de diferentes atlas lingüísticos Buesa Oliver refuerza su afirmación inicial de que cualquier parcela de la lengua es digna de estudio por más minúscula que sea aparentemente.

RAQUEL GARCÍA RIVERÓN, *Atlas Lingüístico de Cuba*, págs. 199-221. —La directora del *Atlas Lingüístico de Cuba* hace una exposición sobre los objetivos, metodología, recursos y estado actual de la investigación. Destacamos lo siguiente:

El ALCU pretende: caracterizar 'nuestro español' en un momento dado, con un enfoque sistémico a partir de límites y restricciones que permiten acotar el objeto de estudio e integrarlo con investigaciones paralelas o posteriores.

Las vertientes del trabajo son dos: geolingüística y sociolingüística (etaria, sexual, urbana y rural).

Se analizará el sistema lingüístico a partir de la descripción de los siguientes niveles: léxico, fonético segmental, fonético suprasegmental, morfológico y sintáctico. Además se incluyó en el cuestionario un acápite dedicado al lenguaje gestual.

El universo de la investigación se configuró a partir de la media educacional tomando como indicador el noveno grado.

Se programaron dos pilotajes, el primero realizado en 1987 con un cuestionario preliminar. Allí se comprobaron las técnicas para encuéstas entonación y gestos. El segundo, en 1988 en la provincia de La Habana. Los especialistas del Centro del Diseño de Sistemas automatizados de la Academia de Ciencias de Cuba procesaron los datos.

El método geolingüístico recorre varias etapas: a partir de un cuestionario se recoge el material, se procesan los datos recogidos, se preparan los mapas, se interpreta el material cartográfico.

Se preparó al equipo de trabajo impartándole cursos de entonación, transcripción dialectológica y seminarios para el estudio del cuestionario.

Sobre el estado actual de los trabajos señala que se han aplicado 90 cuestionarios en dos provincias occidentales (La Habana y Pinar del Río) y una provincia de la parte oriental (Guantánamo). Los resultados iniciales en el nivel fonético muestran rasgos comunes para ambas provincias.

MARÍA DEL CARMEN CABALLERO RUBIO y JULIA BEATRIZ CORRAL HERNÁNDEZ, *Información del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Hispanoamérica*, págs. 223-250.— La aplicación de la Informática a la Geografía Lingüística es ya una realidad, como se muestra en este artículo que recoge las experiencias del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Santander* y del *Atlas Lingüístico de las Antillas*.

La informática abre un horizonte de posibilidades a la investigación lingüística que no se pueden desaprovechar, ya que esto significaría ir en contra del desarrollo de la ciencia. Algunas ventajas que ofrece este procedimiento son: un estudio exhaustivo y objetivo, la seguridad de evitar errores, la facilidad de recuperar parcial o totalmente y de diversas maneras los documentos archivados, y, finalmente, la rapidez que ofrece.

Los primeros pasos en el uso de ordenadores se dan en el ALES, de tal manera que se han superado muchos problemas y se han cualificado otros. La configuración del programa estuvo a cargo de José María Martínez Pacheco, analista del Centro de Cálculo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid y la digitación de los caracteres fonéticos corrió a cargo de Jaime Fernández Gómez.

Las encuestas del *Atlas de las Antillas* fueron grabadas en procesador de textos Wordperfect y con el programa Fortran (Formula Translation) se procesan los datos. Este programa hace llamadas a una *librería de subrutinas gráficas* denominada DI-3.000 en donde se dibujan los contornos geográficos de la zona elegida en la encuesta y la respuesta obtenida en cada punto. Una vez diseñado el mapa sobre la pantalla se envía al trazador gráfico o *ploter*, que es el dispositivo gráfico de salida que dibuja el mapa sobre el papel.

FRANCISCO MORENO FERNÁNDEZ, *Planificación lingüística y dialectología*, págs. 251-268.— En 1959 Einar Haugen empieza a hablar de planificación lingüística. A partir de sus trabajos la disciplina empieza a consolidarse. La planificación es entendida desde dos puntos de vista: uno instrumental (en donde la lengua se entiende como mero instrumento de comunicación) y otro sociolingüístico (actitud de los hablantes ante las lenguas o el valor simbólico de estas). Esta doble orientación se ha perfeccionado en el modelo de Heinz Kloss, quien propone la separación de los aspectos lingüísticos y sociales para conformar una *planificación del corpus* (gramática, ortografía, vocabulario de una lengua) y una *planificación del status* (posición social de una lengua respecto a otras, criterios políticos, sociales e ideológicos de los gobiernos).

La planificación está orientada a determinar las relaciones lingüísticas de una comunidad en donde existe la posibilidad de usar varias lenguas, dialectos o hablas. Los fines de la planificación son: conservar la pureza de una lengua, regular usos variables, favorecer la mezcla de variedades; aumentar o restringir los recursos lingüísticos, favorecer el aumento o la disminución del número de hablantes, acreditar o desprestigiar determinadas variedades lingüísticas, crear códigos con fines específicos.

La comunidad necesita seguir una norma. En España, la Real Academia Española cumple la función de definir esa norma. Cuando una comunidad carece de una institución o de autorizados medios de comunicación social (se exponen como ejemplos los casos del Webster's para el inglés americano, la Bbc en el Reino Unido y la Rai italiana), los hablantes tienden a seguir el estilo o variedad considerada prestigiosa. Con varios ejemplos Francisco Fernández muestra cómo las variedades codificadas por académicos penetran en las hablas regionales menos prestigiosas. Este proceso permite observar que las circunstancias de receptividad varían, y que se hace más fuerte la influencia a través de registros formales, en donde el protagonismo lo tiene la lengua escrita, ya que esta constituye una gran influencia sobre los idiolectos, porque la variedad de prestigio se difunde rápidamente, aunque no en todos los niveles, gracias a la literatura; y finalmente porque se ha extendido la idea de que la escritura incorrecta sirve de explicación al habla correcta.

ANTONIO QUILIS, *Situación actual del Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*, págs. 269-271.— En este breve documento Quilis registra las zonas en donde se ha trabajado para el ALH. Para una mayor información sobre justificación, planteamiento, relación, medios y alcances, nos remite al artículo de Manuel Alvar *Hacia la geografía lingüística de América*.

De los países totalmente encuestados menciona: en las Antillas, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana e Islas Vírgenes; en Centroamérica, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y Belice; en Sudamérica, Ecuador. Entre los países parcialmente encuestados están: Estados Unidos, Venezuela, Perú, Bolivia y Colombia.

MANUEL ALVAR, *Encuestas en Estados Unidos*, págs. 273-278.— Alvar en este artículo hace un breve comentario sobre las encuestas realizadas en Tejas, Nuevo Méjico (1987) y Luisiana (1991). Nombres de informantes, visitas a los archivos, anécdotas, recuerdos gratos de su trabajo recorren estas páginas.

De Nuevo Méjico menciona las investigaciones realizadas por Aurelio Macedonio Espinosa, a comienzos de siglo, quien también recogió los romances españoles de Nuevo Méjico al igual que hizo la transcripción de tres volúmenes de cuentos populares españoles. Estos trabajos preliminares hoy son historia. Muchos años habían pasado y con ellos los cambios en la lengua, los métodos y los conocimientos,

Ahora nos planteamos problemas de Geografía Lingüística y de relaciones entre lengua y sociedad, mucho más complejos que en 1910, pero ni siquiera en 1910 eran sólo como nosotros los conocemos por la obra de Espinosa.

Alvar recorrió el curso del Río Grande hasta llegar a Taos. En Nuevo Méjico, el inglés es aceptado por todos sin resistencias ante esta imposición. Allí "el español tiene debilitadas sus posiciones". También realiza encuestas en Valle de Bueyeros, Taos, Peñasco, Santa Fe, Albuquerque, Gallup. Ocho encuestas en total, en donde se utilizó el cuestionario del *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica* (Madrid, 1984) que contiene 1415 preguntas.

SAMUEL G. ARMISTEAD, *Tres dialectos españoles de Luisiana*, págs. 279-301.— La presencia hispánica en Luisiana se mantiene en cuatro áreas geográficas con tres dialectos: isleño, bruli y adaeseño, desde el siglo xviii. El autor muestra las características de estos grupos desde el punto de vista histórico, socio-económico y de lengua en la actualidad.

El primer grupo, el isleño, de la parroquia de San Bernardo, es el más conocido; sus habitantes viven del Delta y su ecología. Antiguamente amaestaban bueyes, eran agricultores y cazadores, construían barcos de pesca. En la actualidad, pocas son las personas mayores de 60 años que saben con soltura el español isleño. Las generaciones jóvenes no entienden este dialecto. Los isleños saben leer y escribir el inglés, mientras que el español no se escribe. Este dialecto ha conservado una amplia tradición oral.

El nombre del segundo dialecto, *bruli*, deriva del francés *brûlé* 'quemado', ya que los *brulis* son terrenos de matorral que fueron quemados con propósitos agrícolas. Constituye, hasta donde se ha podido rescatar, una variante diferente a la de los *isleños*. Hoy, este dialecto ha desaparecido.

Los *adaeseños* (noroeste de Luisiana), a diferencia de los *isleños* y *brulis* de origen europeo, tienen ascendencia amerindia. La situación actual del dialecto es grave, pocas son las personas que en la actualidad pueden hablarlo. Los testimonios de literatura oral que se conservan son escasos.

Un aspecto interesante, común a los tres dialectos, es el haber existido ajenos al influjo de una norma lingüística académica durante más de doscientos años.

Sobre el aspecto lingüístico, el autor resume así su análisis:

El dialecto *isleño* se puede caracterizar como un habla canaria, a la que se han incorporado diversos elementos del español americano y peninsular, junto con abundantes galicismos y alguno anglicismos, para formar un *koiné* español luisianense bastante distintivo. El dialecto *bruli* puede considerarse como un retoño del *isleño*, aislado en una época ya bastante temprana, en el que se han incorporado masivos préstamos del francés *cadjin*, tanto léxicos como fonológicos. En el *adaeseño*, por otra parte, ha habido poco contacto con el francés y aún menos con el inglés. A base de numerosos nahuatlismos y otros rasgos característicos, el dialecto puede identificarse como un derivado aislado y arcaizante de los dialectos de Méjico y del suroeste americano.

NANCY ROZO MELO

Instituto Caro y Cuervo.

